# La presión del tiempo, enemigo número uno de la Paz Interior



### Reflexión

"Nunca estés de prisa, haz todo en silencio con un espíritu en calma. No pierdas tu paz interior por nada, aunque todo tu mundo esté revuelto."

San Francis de Sales



### Objetivos de la charla

- Comprenderá que promover la competencia entre empleados no es la mejor estrategia.
- 2. Aprenderá que los grandes intereses de las empresas patrocinan la prisa y la carrera en contra del tiempo.
- 3. Entenderá que los niños también se afectan con esas agendas sobrecargadas de los padres.
- Comprenderá que el ser humano tiene que revaluar sus prioridades y su estilo atropellado de vivir.
- 5. Descubrirá que la prisa afecta grandemente la paz interior y perjudica la armoniosa fusión de mente, cuerpo y alma.

La vida en países con alto nivel de desarrollo se ha convertido en una vorágine de batallas de competición por sobresalir en el mundo empresarial, profesional y social. Las grandes corporaciones no están buscando personas más empáticas, humanas y sensibles.



Ellos están propiciando personal con ambición de ascender a puestos de importancia, con a veces pocos escrúpulos, dudosa éticas y ansias de lucro. Estos son los candidatos idóneos para poderles manejar y satisfacer sus intereses, en ocasiones ignorando valores éticos.



Ciertamente hay unas necesidades materiales que satisfacer y el dinero en si no es malo. Se vuelve malo por culpa de la propia persona si le mueve la avaricia, si se olvida de hacer actos de generosidad cuando tiene una circunstancia económica favorable y es ese materialismo excesivo su meta principal y su único afán en la vida.



En países llamados del primer mundo <u>las</u> personas en edad productiva viven contra el reloj, la prisa que enferma, que daña la salud emocional, que propicia grandes niveles de estrés y ansiedad. En esa aceleración constante no hay tiempo, <u>con un calendario</u> sobrecargado de tareas con múltiples



responsabilidades que hacen termine el día con las energías drenadas y con frecuentes episodios de gran agotamiento físico y mental.



Los grandes intereses patrocinan la prisa. Es fácil manipular a quien vive bajo la presión de la velocidad y del sentido de urgencia.

No se tiene tiempo para la reflexión y la meditación pausada, que permite cuestionarse e ir hacia la búsqueda de un propósito de vida y de valor. Hay que darle un sentido espiritual a la vida y reorientar estilos actuales que lleven a mantener la paz interior y a una verdadera calidad de vida.



Desde que <u>suena el despertador empieza la</u> carrera contra el tiempo, enfrentar el tráfico, <u>luego las tareas de un intenso trabajo con fecha límite, metas laborales pendientes, tensión, ansiedad, preocupación y a toda velocidad porque hay que cumplir con lo <u>asignado en el tiempo establecido</u>.</u>



Los niños también se afectan con esas agendas sobrecargadas, con la falta de tiempo de sus padres que quedan largas horas en horarios extendidos y cuando son recogidos poco falta para que llegue el momento de dormir. Desde bien pequeños cada día son más fuertes las exigencias académicas y poco es el tiempo para el



# juego, preferible juegos tradicionales y no los que crean dependencia a la tecnología.

Luego días libres que suelen ser el fin de semana quedan otras responsabilidades de tipo domésticas que se deben atender. <u>Así</u> <u>pasa la vida en una rutina repleta de prisa</u>



donde pareciera que el tiempo nunca alcanza.

El ser humano <u>tendrá que revaluar sus</u> <u>prioridades, confrontarse a sí mismo sobre su vida, sus valores y rescatar su paz interior</u>.



Debe intentar darle un giro a ese patrón de vida que está haciendo daño e impidiendo su realización hacia una perspectiva más profunda, más sosegada y equilibrada. Se debe incorporar un sentido más humano, espiritual y su vida podrá tener un auténtico propósito de verdadero valor.



Lo que nos duele al terminar el día no es haber "perdido el tiempo" sino no haberlo vivido CON LOS 5 SENTIDOS. Y para esto, hay que liberarse de la prisa y el exceso de obligaciones

Amparo Millán

Vivir bajo la presión del tiempo en constante tensión no solo afecta la paz interior, sino atenta a la salud porque interfiere con el adecuado estado emocional. La prisa afecta grandemente la paz interior y perjudica la armoniosa fusión de mente, cuerpo y alma e inclusive tiene repercusiones en el sistema inmune. El estrés y la ansiedad atraen la enfermedad v esto está probado científicamente.



La vida en países menos desarrollados puede significar estilos de vida más sencillos y humildes. En estos países hay espacio para el genuino descanso, para ratos de tertulia con amigos, para compartir tiempo con la familia, jugar con los hijos y poder tener una vida quizás menos expuesta a el confort y el lujo, pero con otras ventajas de un valor humano inmenso.



En países del primer mundo se vive aceleradamente. Algo tan básico como la alimentación y la prisa predominan, ya que el horario laboral exige comer con cierta premura. En la noche muchas familias ya no comparten ese rato sentados a la mesa, ocasión magnífica para el diálogo y la interacción familiar.



Muchas veces tienen horarios distintos y en ocasiones el plato de comida frente a la tv o la computadora, <u>no permite la interacción</u>.

Ese alimento conecta con el universo. Cada pedazo de lo que se ingiere significa aire, lluvia, sol, semilla, cadena alimentaria y todo es un regalo de la madre tierra.



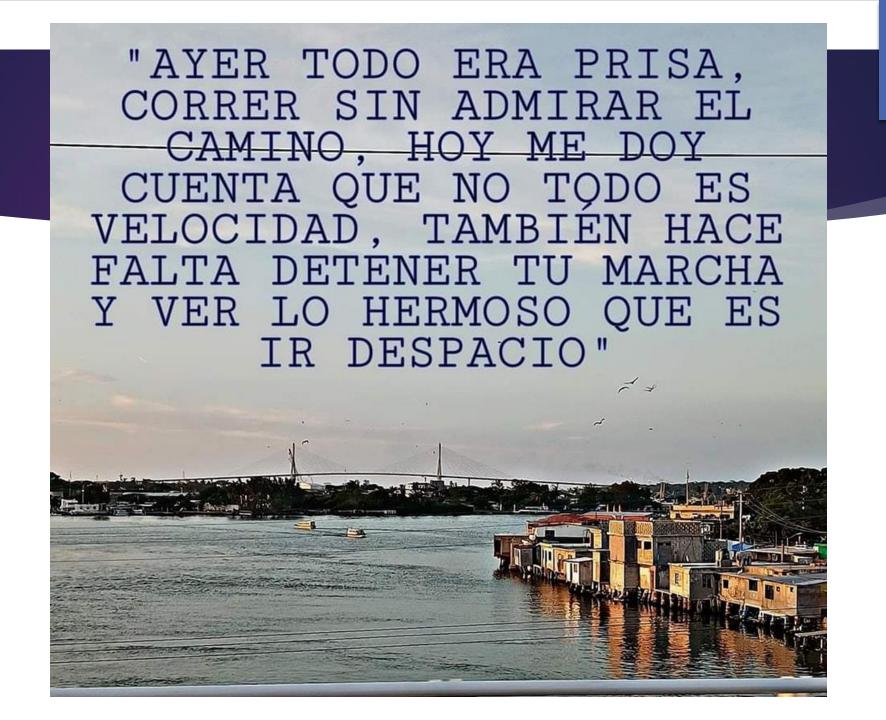
No hay tiempo, la prisa domina y las prioridades de vida no son las correctas.

Es sumamente necesario que se revise ese estilo atropellado de vivir, esa tendencia a un sentido de urgencia constante y, además, replantear las prioridades.



De esta forma <u>se podrá establecer un balance adecuado</u> <u>de las energías y poder rescatar esa paz interior, indispensable para una verdadera calidad de vida</u>.





### Conclusión

Los seres humanos siempre han sido manipulados a que vivan a toda prisa, ya que de esa forma son fáciles de controlar. Tenemos que obligarnos a sacar tiempo para nosotros, la familia y todo lo que nos brinde alegría y felicidad. La prisa constante solo lleva al estrés y si éste no se trabaja a tiempo eventualmente llegará a la enfermedad. Cuando hacemos todo a la prisa, estamos con el piloto automático y sin conciencia de lo que hacemos. Debemos hacer todo a nivel consciente y en tiempo presente. Si vamos constantemente en contra del reloj, es imposible encontrar la verdadera felicidad que solo se encuentra en la Paz Interior.

#### Referencias

- ▶ Canalización del Arcángel Rafael (1)
- Canalización del Arcángel Zadkiel (1)

▶ Canalizadora: JVT

